

DE LOS ORÍGENES Y LOS BARRIOS DE ROSARIO

La expansión al oeste. Tercera entrega

Miguel A. De Marco (h) *

La conformación de los barrios rosarinos se operó en función de los corredores de comunicación y de las actividades vinculadas a la dinámica económica de la ciudad puerto. En la primera entrega de esta serie sobre los orígenes y los barrios de Rosario reseñamos la evolución del centro histórico a partir de su matriz del siglo XVIII; y en la segunda, a aquellos barrios que tuvieron por denominador común, su relación con el río Paraná.

El presente artículo se refiere a aquellos barrios gestados en el centro oeste y el noroeste, como consecuencia de la inserción de la región en el comercio internacional de cereales, el incremento de divisas y su correlato en las inversiones inmobiliarias, la expansión demográfica y los servicios públicos, en especial el transporte.

Sin embargo, al poco tiempo de que éstos nacieran, las crisis financieras de los países industrializados y las consecuencias de la Primera y la Segunda Guerra Mundial, golpearon reciamente a Rosario: en especial a los sectores de menores recursos económicos y al erario público, que se vio limitado en su capacidad de respuesta

a las crecientes demandas de vivienda, pavimentación, sanidad, aguas corrientes, salubridad, servicio eléctrico y transporte. Factores que retardaron el desarrollo de los barrios.

Por otra parte, el proceso de industrialización que experimentó el país en las décadas del 30 y 40, y la concentración de migrantes del interior en las ciudades puertos, dieron comienzo a otra etapa que se tradujo en una vertiginosa expansión urbanizadora hacia los terrenos disponibles en el oeste y que desbordó más allá de los límites del Municipio, conformando la región metropolitana del Gran Rosario.

ECHESORTU: "CUATRO BARRIOS EN UNO"

A fines del siglo pasado XIX el límite oeste de la ciudad llegaba hasta la actual avenida Avellaneda y para 1908 ya se había desplazado hasta la actual calle Paraná. Los censos explican de alguna manera el impulso demográfico que caracterizó a la ciudad en aquel entonces: de 50 mil habitantes en 1887, la ciudad trepó a más de 91 mil en 1895, a 112 mil en 1900 y a 150 mil

* Doctor en Historia. Investigador del Conicet. Director general de la revista "Rosario, su historia y región". El artículo fue realizado con la colaboración del licenciado Juan Pablo Robledo.



en 1906. Rosario había visto triplicar su población en apenas veinte años.

Fue Ciro Echesortu quien comenzó a vender una gran extensión de terreno en el barrio que más tarde llevaría su nombre, a precios accesibles y con facilidades extraordinarias. Hicieron lo propio Domingo Arrillaga, Casiano Casas y Santiago Buratovich. Ciro Echesortu nació en Rosario en 1852. Presidió la Bolsa de Comercio, el Club Social y la Comisión Popular Pro Puerto de Rosario, que logró la modernización de la operatoria portuaria entre 1902 y 1905; y contribuyó al surgimiento del Hospital Escuela del Centenario y la Facultad de Ciencias Médicas. Con visión de futuro, apostó a la creación de una flota mercante argentina. Falleció en Buenos Aires en 1921.

Las viviendas de Barrio Echesortu comenzaron a agruparse en las inmediaciones de avenida Francia (en ese momento Timbúes) y Mendoza, y de allí en terrenos hacia Lima y avenida Pellegrini (bulevar Argentino).

El 22 de febrero de 1890, los religiosos franciscanos se instalaron en la esquina de Avellaneda y Mendoza, en terrenos que el Convento de San Carlos de San Lorenzo adquirió a la firma Poviña y Cía. y a Casas y Ciro Echesortu. El templo se inauguró el 13 de junio de 1890 y antes de fin de 1894 hizo lo propio la escuela primaria.

Para introducirse al barrio era necesario llegar a la zona que partía de bulevar Oroño (Santafesino) y San Luis, por un trayecto diagonal por callejuelas y eludiendo pantanos se accedía a la calle Iriondo, y de allí al camino llamado del Bajo Hondo. Otro callejón llegaba al ferrocarril de la línea del Ferrocarril Oeste Santafesino que unía Casilda con el muelle que Carlos Casado disponía en lo que hoy es el Parque Urquiza.

La actual plaza Buratovich, delimitada por las calles Cafferata, 3 de Febrero, San Nicolás y 9 de Julio, era una zona de vizcacheras, donde se encontraba el rancho de doña Luciana, y cerca de allí la curtiembre de Nogués.

Carreras cuadreras se libraban en calle 3 de Febrero desde Constitución a Avellaneda, pero inaugurado el Lazareto de Leprosos se trasladaron a la cortada Marcos Paz. Los primeros grandes comercios de la zona fueron los almacenes de ramos generales de los hermanos Ángel y Juan Dellacasa, y de Valentín Orsaria. A la altura de 9 de julio al 4000 existía un gran corralón de caballos, de don Santos Sauro.

En el plano municipal de 1908 consta la denominación "Barrio Echesortu", aunque anteriormente también fue conocido como Posta de las Carretas, Unidad Quinta y Pueblo Echesortu. El 17 de mayo de 1910, en homenaje

al Centenario de Mayo, el Concejo Municipal dictó la ordenanza que le impuso el nombre de Barrio Alberti, en recuerdo del presbítero Manuel Alberti, vocal de la Primera Junta. Diecisiete años después, una ordenanza impulsada por los concejales demócrata progresistas, Luis María Mattos y Wilfredo Parody, reintegró a Echesortu su nombre original. El Colegio de Escribanos de Rosario argumentó que al diferenciarse Alberdi de Alberti solo por una letra se originaban frecuentes molestias y confusiones que afectaban distintos tipos de operaciones.

Un factor de urbanización de la zona lo constituyó el funcionamiento de la Casa de Aislamiento para pacientes con lepra o tuberculosis, u Hospital del Lazareto (hoy Hospital Intendente Carrasco), inaugurado en 1897, en Avellaneda al 1400. La línea de tranvías a caballo que llegaba al mismo fue, por sus implicancias, decisiva y tan vinculada al barrio como la característica Línea K inaugurada en 1961.

Una ordenanza municipal de marzo de 1950, dictada en ocasión de conmemorarse el centenario de la muerte del General José de San Martín, impuso a Barrio Echesortu el nombre de "Remedios Escalada de San Martín". Cuatro años más tarde le asignó como límites: al norte, calle Córdoba; al este, vías del Ferrocarril Mitre, al sur avenida Pellegrini y al oeste, vías de Ferrocarril General Belgrano. Sin embargo, el barrio siguió siendo conocido como "Echesortu", con una personalidad tan distintiva que pudo nuclear a los "sub barrios" que se fueron conformando: Córdoba, San Nicolás, San Luis y Lima; Córdoba, vías del Ferrocarril Central Argentino, Mendoza, Constitución; avenida Pellegrini, Lima, San Luis y San Nicolás; Mendoza, vías del Ferrocarril Central Argentino, Pellegrini y Constitución; y Córdoba, Lima, Pellegrini y vías del Ferrocarril Belgrano. En verdad es acertado el subtítulo que el historiador Nicolás E. de Vita eligió para su libro "Echesortu": "Ciudad pequeña, metida en la gran ciudad".

En Marcos Paz 4430 funciona la Vecinal Echesortu Oeste, fundada en 1972.

Inmigrantes de todas las naciones convivieron y compartieron prácticas y costumbres. Los hijos conformaron pandillas de amigos y cada cuadra era un mundo de experiencias compartidas.

Gran parte de los bautismos y prácticas religiosas del barrio se realizaron en la Parroquia San Miguel Arcángel, de 9 de julio al 3500. La piedra basal del templo fue colocada en 1912. Cinco años más tarde se concluyó la construcción del salón parroquial y en 1928 se inauguró el templo; tomando posesión de la parroquia, en 1932, la Congregación de los Canónigos Regulares Lateranenses, procedentes de la Vascongada. En 1953 fue creada la Escuela Particular San Miguel Arcángel.

En el barrio vivieron la escritora Alfonsina Storni, la curandera

Madre María y la líder de la mafia Ágata Gallifi, entre otras personalidades resonantes de la primera mitad del siglo XX.

Uno de los establecimientos educativos más tradicionales de la zona es la Escuela N° 67 "Juan Enrique Pestalozzi" de Mendoza 3969, inaugurada en 1921. Anterior a ésta es la Escuela Provincial N° 98 "Estanislao Zeballos", fundada en 1893 y trasladada en 1944 a la "Mansión de los Rosetti", San Juan 3652. Luego fueron habilitadas las Escuela N° 90 "Franklin D. Roosevelt", Escuela Primaria y Media "San Francisco Solano", y las primarias "Dr. José C. Paz", "Cristóbal Colón", "Provincia de Salta" y "Juan Chassaing".

En cuanto a los ámbitos de recreación más emblemáticos merecen ser mencionados el centro comercial de calle Mendoza (que tuvo su auge en la década del 50); el Café y Bar "La Capilla" de Mendoza y Bulevar Avellaneda y el cine Palace Echesortu (ex cine Recreo), que funcionó hasta 1982 en Mendoza 3947, cuando fue utilizado como boliche con el nombre de Space.

Cerca de allí, en Castellanos 1180, fue fundada en 1960 la Asociación de Comerciantes e Industriales de la Sección Octava (Aciso) Cooperativa de Créditos, que en 1977 se convirtió en el primer Banco Cooperativo de la Argentina.

En su jurisdicción surgieron clubes sociales y deportivos: el Rosario Cricket Club, de 1867, actualmente Club Atlético del Rosario (Plaza Jewell); Servando Bayo, San Luis 4471, 1929; Echesortu, 9 de Julio 3654, 1932; Unión y Progreso, San Juan 3464, 1932; y El Luchador, Lima 1350, 1932. Más pequeños pero de intensa actividad barrial: el Uruguayo, Sportivo Mendoza, Intercambio





Carriego, Unión y Amistad, Río Negro y Atlantic Sportman, entre otros.

Este barrio también tuvo su estación de trenes: Rosario Oeste, construida en 9 de Julio y Paraná en el año 1946. En la entrega anterior nos referimos a la elegante y amplia Estación del Ferrocarril Provincial de Santa de la compañía francesa Fives Lille, de Cafferata y Santa Fe, transformada en 1950 en Terminal de Ómnibus.

Además de la ya mencionada plaza Buratovich, el barrio tuvo espacios verdes con juegos infantiles en el Centro de Convenciones "Patio de la Madera", las plazas Ciro Echesortu, Constancio C. Vigil, Charlone y Pupich.

El barrio estuvo trazado por arterias que conformaron sus propios espacios de encuentro, en especial las que se encontraban en sus "bordes", como Córdoba (asfaltada hasta Carriego, en la década del 30) y avenida Pellegrini. Un hito en la urbanización fue la inauguración en 1960 del complejo habitacional de la calle Iriondo y Pellegrini, al que se agregaron en los últimos años el Campus de la Universidad Católica Argentina, y el nuevo Hospital de Emergencia Clemente Álvarez y un hipermercado donde se encontraban las canchas de fútbol del club Paulo VI.

FISHERTON

En 1888, a 25 años de que se inauguraran los trabajos del Ferrocarril Central Argentino, a la altura de la esquina de calle España y Wheelwright, los directivos de dicha empresa decidieron invertir en la construcción de un barrio de viviendas para el personal jerárquico (Batten Cottage y Morrison Building) y en un barrio suburbano para la residencia y descanso de los mismos. Por otra parte, el creciente movimiento de dicho ferrocarril, la vía de comunicación más importante del interior del país, motivó a la empresa a establecer una doble línea férrea entre

Rosario y la localidad de Tortugas; y a instalar una estación entre el centro de la ciudad y el vecino poblado de Funes, a la que denominó Fishertown, en homenaje al ingeniero y empresario ferroviario Henry Fisher. El 27 de julio de 1889 la empresa donó al gobierno provincial ocho lotes destinados a la formación de un pueblo, que contara con un Juzgado de Paz, templos, escuelas, hospital y cementerio. La construcción de la estación Fisherton data del año 1892 y es actualmente un centro cultural barrial.

Las principales calles destinadas a las residencias de los gerentes del ferrocarril fueron trazadas del lado norte paralelamente a las vías: Morrison, bulevar Ferrocarril Central Argentino (actualmente Argentino) y Brassey. En tanto que, hacia el sur la estación, se estableció un barrio de empleados y trabajadores inmigrantes de distintas nacionalidades. Ese mismo año se inauguró el Fisherton Golf Club, sobre el cual se fundaría en 1898 el Rosario Golf Club, el más antiguo del interior del país, en el predio del Arroyo Ludueña.

En 1907 abrió sus puertas la escuela pública provincial N°147, Provincia de Entre Ríos; en 1915 surgió el Club Fisherton; en 1925 la iglesia Cristo Rey y en 1928 el Prado Asturiano.

La expansión demográfica no se hizo esperar tampoco en un barrio que contaba con un servicio de trenes diarios al centro y un servicio de tranvías; y por eso, hacia la década del 30, abandonó sus características semi rurales. Por calle Córdoba, entre Donado y Wilde, se abrieron comercios de distinta índole; aunque más al sur y al oeste seguían predominando las chacras.

Durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón, coincidentemente con la nacionalización de la red de ferrocarriles de 1948, la estación Fisherton pasó a deno-



minarse oficialmente "Antártida Argentina", al igual que el barrio. Dicha estación permaneció activa en la órbita del Ferrocarril General Mitre hasta 1977, en que se clausuró, siendo restaurada en 1990. Desde aquella etapa conviven distintas realidades sociales, con problemáticas específicas pero también comunes.

En respuesta al crecimiento demográfico del barrio, surgen en 1953 la Escuela N° 6386 "Cayetano Silva", la Escuela integral de Fisherton y el Colegio "Stella Maris". Más adelante, las escuelas "Gabriela Mistral" y "José María Puig" y más recientemente el Colegio Los Arroyos, el Instituto Adventista del Rosario y la Escuela N° 3032 "Familia de Dios".

Rumbo al oeste, en 1936, se inauguró el Country del Jockey Club de Rosario, sobre ciento diez hectáreas contiguas a la flamante ruta asfaltada que conducía a Córdoba.

Hacia el norte, el barrio se transformó radicalmente, sobrepasando la urbanización la calle Juan José Paso, donde ya funcionaban el Club Hípico General San Martín, la Casa de Fátima y la delegación de la Dirección de Vialidad Provincial.

En otra dirección, en el suroeste del barrio, una zona muy poco poblada, en el año 1969 se inauguró sobre la esquina de Wilde y Mendoza el Mercado de Concentración de frutas, verduras y hortalizas, de pequeños productores rosarinos.

Luego surgieron los sub barrios Lomas de Fisherton, Gráfico, El Condado, Colombres, Fisherton 'R', Nuevo Fisherton, Las Torcazas, 7 de Septiembre, y el Parque Habitacional Newbery.

BELGRANO

A finales de la década del 80 del siglo XIX, el multifacético empresario y político Nicasio Vila se propuso crear un pueblo en las afueras de Rosario, obteniendo con anterioridad la conexión del mismo con el centro de la ciudad a través de la concesión de una línea de tranvays. Y lo logró. El 11 de junio de 1889 la Municipalidad de Rosario aprobó la traza del Pueblo Eloy Palacios (así llamado en referencia a Eloy Palacios, empresario y político a quien pertenecieran las tierras), y el 8 de diciembre autorizó la construcción de la línea de la Compañía del Tramways del Oeste, con sesenta cuadras de recorrido desde las actuales calles Ovidio Lagos y Ricchieri por calle Mendoza hasta la plaza del nuevo pueblo.

En 1891 se habilitó el ramal Rosario-Peyrano (en el límite de la provincia de Santa Fe con Buenos Aires) del Ferrocarril Central Argentino. Partía desde la ya referida estación Ludueña y estableció una parada en el flamante pueblo Eloy Palacios, el que disponía de una extensión de 100 hectáreas y contaba ya con una plaza principal y 300 vecinos.

Ese mismo año, el 8 de noviembre, se ofició la primera misa en la Parroquia San Antonio de Padua, emblema barrial.

En 1903 se terminan los trabajos de construcción del Colegio de las Hijas de la Inmaculada Concepción, sobre terrenos donados por Vila. Dos años más tarde, se realizó la apertura de calles que permitió la unión de Avenida Provincias Unidas y calle Mendoza dividiendo en cuatro a la plaza existente, y se fundó la Sociedad Cosmopolita Filantrópica y Recreativa.

En 1906, la Municipalidad de Rosario denominó a dicho pueblo como "Barrio Vila", y en 1910, "Belgrano", en homenaje a don Manuel Belgrano, en ocasión de conmemorarse el Centenario de la Revolución de Mayo.

En 1908 se erigió el templo de la parroquia San Antonio de Padua, que tuvo su edificio campanario en 1913.

Al igual que el resto de los barrios de la ciudad, Belgrano experimentó en las décadas siguientes un notorio crecimiento demográfico, que se tradujo en la creación de las siguientes instituciones: en 1927, el sanatorio (actual Policlínico General San Martín); en 1928, la Escuela N° 565 "Bartolomé Mitre" (en 1979 pasó a contar con amplias dependencias en Mendoza esquina Brasil); en 1933, la Escuela Argüelles N° 800 y el Club Nueva Era; en 1935, el Club Cultural Belgrano; en 1936, una delegación de la Asistencia Municipal; en 1953, la escuela Brigadier López y en 1962 la Escuela San Antonio de Padua, cuyo edificio comenzó a construirse cuatro años más tarde. A partir de mediados de siglo XX surgieron los clubes Los Belgranenses, el Club Social y Deportivo Juventud Provincias Unidas, Río Negro, Cruz Azul e Italia Oeste.

Los historiadores de los barrios suelen ser personas respetadas y consultadas por los vecinos, tal es el caso de Wildemar Bengoechea en Barrio Belgrano.

EMPALME GRANEROS Y LARREA

Empalme Graneros debe su nombre al ramal ferroviario que a partir de 1891 permitió unir el Ferrocarril Central Córdoba y Rosario con los graneros ubicados sobre el río Paraná, pertenecientes a las principales firmas cerealeras del país. A éste se sumaron dos vías más trazadas con la misma finalidad: las del Ferrocarril Rosario-Buenos Aires y el Ferrocarril Santa Fe.



Los límites del barrio son Avenida Sorrento al norte; ferrocarril Mitre y calle Junín por el sur; las vías del ferrocarril Belgrano al este; y la calle Bolivia y Avenida Provincias Unidas, al oeste.

La impronta ferroviaria y obrera del mismo fue dominante. El proceso de loteo, división y venta de los lotes existentes en esa zona fue muy lento. Se trataba de terrenos bajos y fácilmente anegadizos. Hacia 1905 ya se había conformado una barriada.

Dichas familias se afincaron en el área de la cuenca más pronunciada del Arroyo Ludueña, cuyo curso de agua desembocaba en el Paraná a poca distancia, y de allí su vulnerabilidad ante las crecientes producidas por las lluvias en la región. Momentos angustiantes se vivieron con una docena de inundaciones que arrasaron el barrio y motivaron la evacuación de casi toda su población, como las de 1971, 1977 y muy especialmente en la del 23 al 26 de abril de 1986, la peor de inundación de su historia, cuando las calles quedaron cubiertas con dos metros de agua.

La Asociación Vecinal Empalme Graneros fue creada el 12 de agosto de 1923 para velar y promover el progreso del barrio. Allí se destacó la figura de Virginio Ottone, inmigrante italiano que desde la fundación de la institución consagró su vida a la misma. En 1987, el intendente lo distinguió como el vecinalista de mayor trayectoria. Otros dos dirigentes barriales de extensa actuación fueron Leonildo Foresto y Osvaldo Ortolani (descendiente de uno de los primeros pobladores del barrio), que en 1986 dieron vida a la agrupación "NU.MA.IN" (Nunca Más Inundaciones).

La construcción de obras de infraestructura —la presa retardadora del Arroyo Ludueña, inaugurada en 1995, y los primeros dos emisarios fluviales— revirtieron en gran medida las posibilidades de que aquellas catástrofes se repitieran.

Entre las asociaciones sociales y culturales que nuclearon a los vecinos se pueden mencionar los clubes más antiguos, Libertad, Reflejos y La Gloria, y la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe. Asimismo, las escuelas San Luis Gonzaga, Laurena Ferrari de Olazábal (Esc. Técnica N° 660); y el Centro de Salud Juana Azurduy.

La principal actividad comercial se concentró sobre la calle Juan José Paso.

A partir de los años 60 emigraron a Rosario y se radicaron en Empalme Graneros integrantes de la población Toba o Qom, lo que llevó a la creación de Barrio Toba Municipal relocalizando a las familias allí asentadas. En 1990 nació la Escuela N° 1333 "Nueva Esperanza"; en 1998, la Escuela N° 1344 "Cacique Taigoyé" y en 2004 el Centro Cultural Comunitario Qadhuoqt.

Recientemente se ha inaugurado el Espacio de Integración en Barrio Empalme Graneros, ubicado en el Parque Ottone.

Al norte de Juan José Paso se encuentra el Barrio Larrea, teniendo por límite calle Bolivia, avenida Circunvalación y el Bosque de los Constituyentes. En la década del 50 del siglo XX, aún preservaba su paisaje rural, con hornos de ladrillos, tambos y granjas, y carecía de los servicios básicos indispensables. En los 60 surgieron la capilla María Reina, la Capilla Santa Cruz, la Escuela Particular Incorporada N° 1197 Paulo VI, el Dispensario y la Vecinal Barrio Larrea. Actualmente, sobre la colectora Juan Pablo II y sus transitadas calles transversales se encuentran radicadas importantes industrias y fábricas.

LUDUEÑA

El Barrio Ludueña comparte con el de Empalme Graneros un origen preponderantemente ferroviario, debiendo su nombre a la Estación Ludueña, construida en 1892 por el Ferrocarril Central Argentino y que prestó servicios de intercambio de cargas y pasajeros con el Ferrocarril Provincial de Santa Fe y el Ferrocarril Compañía General de Buenos Aires. La referida estación detentó, por lo tanto, una intensa actividad. que no decreció con la nacionalización de los ferrocarriles. En la década del 60 fue calificada por el Ferrocarril Mitre como de Primera Categoría, estando habilitada para el servicio de pasajeros, encomiendas, cargas generales y hacienda. Por entonces, se intensificaron las migraciones internas y miles de familias provenientes del interior del país, que en el marco de un creciente deterioro de los niveles de vida se asentaron precariamente en hectáreas ferroviarias linderas a las vías. Ha sido uno de los sectores rosarinos con mayor tasa de mortalidad y desnutrición infantil, y carencia de servicios de cloacas y calles pavimentadas. De allí, la intensa actividad de un gran número de organizaciones sociales y religiosas que desarrollaron sus acciones en el barrio.

Sin lugar a dudas, uno de los referentes morales del barrio ha sido y es el padre Edgardo Montaldo, de la Congregación Salesiana, quien arribó allí en 1968 como misionero. Junto a su comunidad levantó una parroquia, una guardería de niños, un comedor y una escuela. En ese trabajo social participó quien se convirtiera en una persona muy querida por su activo compromiso solidario: Pocho Leprati.

Los vecinos dieron un elevado significado social a la Plaza Mármol, principal ámbito público de reuniones de distinta índole.

El Centro de Convivencia Barrial Ludueña Sur fue inaugurado en abril de 1997.

Posee cuatro escuelas públicas y dos privadas. La Escuela Orquesta, surgida en 2005, integrada por niños y jóvenes del barrio, es un proyecto pedagógico, artístico y social bajo la dependencia de la Secretaría de Cultura y Educación. Funciona en la Escuela N° 1027 "Luisa Mora de Olguín", ubicada en Humberto Primo 2401.

Una de las instituciones más antiguas del Barrio Ludueña es el Club Tiro Federal, fundado en 1905. Su equipo de fútbol se convirtió en uno de los más importantes de la ciudad y en 1944 comenzó a participar en los torneos de la Asociación del Fútbol Argentino. Surgido en el predio de Humberto Primo y Avellaneda, luego se trasladó a las calles Vélez Sarsfield e Iguazú; y en 1956, a su actual emplazamiento de Casilda y Matienzo.

La Municipalidad asignó al barrio, más recientemente, una jurisdicción que comprende desde calle Santa Fe hasta Gorriti de sur a norte, y desde Carriego hasta Solís de este a oeste, siendo dividido por calle Junín en sur y norte.

PARQUEFIELD

En tiempos del desarrollismo, en una etapa de apertura económica al crédito internacional y durante la intendencia de Luis Cándido Carballo, se proyectó un barrio modelo acorde a las tendencias urbanísticas imperantes en los Estados Unidos de Norteamérica. El 16 de marzo de 1962 se iniciaron oficialmente las obras del Barrio "Parquefield N° 1", construido por la empresa Field Argentina S.A.C.I.C., en un predio de 92 hectáreas, entre la ruta a Santa Fe y la avenida Circunvalación, perteneciente a la firma Echesortu y Casas.

La zona era conocida como Monte Venecia y existía una casona que perteneció a la "Estancia San Martín" que disponía de frondosos ombúes, que darían origen a los testimonios populares que vinculaban al terreno con la presencia allí, en 1813, de José de San Martín. Demolido la casona y talada la forestación se dejó un ombú en pie que se convirtió en emblema del barrio, bajo el cual se dio origen formal al Barrio Rucci.

Walberto Carmona, procedente de Cuyo, se radicó en Parquefield en 1969 y, formando amistad con la escritora Elda Caprini, se dedicó a efectuar una serie de investigaciones para determinar el asidero del testimonio de los vecinos que aseguraban que San Martín y sus granaderos habían acampado allí. Estudiando la ubicación de las postas que unían Buenos Aires con Santa Fe lo habría confirmado. La difusión de dicha tradición se trasladó a la nomenclatura y así surgió la Plaza del Ombú y la Avenida de los Granaderos, como parte de un itinerario que conducía a Granadero Baignorria, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán y el Campo de la Gloria en San Lorenzo.

A través de la prensa se anunció que en la primera etapa del Barrio Parquefield se construirían dos mil viviendas, un centro comercial (que no se concretó), sala de primeros auxilios y escuelas, con una inversión prometida por parte de la empresa de nueve millones y medio de dólares, y la obtención de créditos otorgados a la Argentina por el Banco Interamericano de Desarrollo, para que los vecinos pudieran financiar la adquisición de las propiedades.

Una fotografía del diario La Capital publicada el 5 de diciembre de 1965 permite observar que ya se habían construido las casas de las primeras manzanas, las que permanecían sin ser entregadas a sus propietarios. Si bien contaban con todos los servicios, el barrio carecía de pavimentación.

La inestabilidad institucional y económica del país postergó la inauguración oficial del barrio, concretándose el 27 de marzo de 1966. En ese año y el siguiente fueron inauguradas 650 viviendas, de estilo californiano, proyectadas y diseñadas en los Estados Unidos de Norteamérica. Al efecto, funcionó una fábrica de bloques, en un terreno de Baigorria y Circunvalación. Las calles fueron pavimentadas e iluminadas a gas con luz de mercurio blanca, las veredas prolijamente diseñadas y las propiedades divididas con plantas de tuya.

Con los años surgió la Asociación de Residentes y el club "Residentes de Parquefield", fundado el 31 de agosto de 1968. En 1981 se creó la Escuela Primaria N° 1254, en la calle Superí, en atención a las nuevas familias radicadas y se le impuso el nombre de "Tomás Espora".

Una nueva crisis inflacionaria interrumpió el proyecto cuando éste se encontraba en un 55% de su ejecución. La empresa Field puso entonces en venta, en 1974, los terrenos no construidos a la Confederación General del Trabajo (CGT), la que a través del Banco Hipotecario Na-

cional planificó la construcción de monoblocks, con más de 2.000 viviendas culminadas entre el mencionado año y 1978. Éste sería el origen del Barrio Rucci. El 6 de octubre de 1977 se entregaron las primeras sesenta viviendas de las 2.040 proyectadas por el Fondo Nacional de la Vivienda, con un acto realizado en las instalaciones de la CGT local, Córdoba 2061.

RUCCI Y CERÁMICA

El Barrio Rucci quedó delimitado por las calles Blomberg (al oeste), Palestina (al norte), avenida Camino de los Granaderos (al este) y avenida J. F. Kennedy (al sur).

Su piedra fundamental fue colocada en 1974 a la sombra del ombú dejado en pie luego de la tala de la forestación existente en la Casona San Martín, con una ceremonia presidida por Raúl P. Raviti a cargo de la Secretaría Adjunta de la CGT.

Luego del golpe de Estado de 1976, las autoridades municipales decidieron cambiar oficialmente su denominación (que hacía referencia a José Ignacio Rucci, gremialista justicialista y titular de la CGT) por Barrio 1° de Mayo.

En las dos décadas siguientes se habilitaron numerosas instituciones: la Guardería Infantil Municipal Barrio Rucci (1979), actual Centro Crecer N° 2; el Centro Municipal de Atención Primaria "1° de Mayo"; y la Asociación Vecinal José Ignacio Rucci (1980); la Parroquia Natividad del Señor (por la tenacidad del padre Bernardo Kelly, el que fue sucedido por el padre Ignacio Peries). La llegada al barrio de este último sacerdote y la congregación de la Cruzada del Espíritu Santo, implicó la puesta en marcha de prácticas solidarias y ceremonias religiosas que trascendieron los límites de Rosario.

Gracias al empeño de los vecinos, se construyeron las escuelas primarias N° 1229 "1° de Mayo" y la N° 1289



Facu Fernandez
www.flickr.com/photos/lu6fp/311074553/in/photostream/



"Río Paraná"; las secundarias N° 309 "Ovidio Lagos" y la Técnica N° 683 "General Doctor Pascual Echagüe". Asimismo, por iniciativa de los vecinos, surgieron la Agrupación Deportiva Infantil "Amistad y Progreso" y el Club Atlético Social Deportivo y Cultural "1° de Mayo".

Un poco más al norte de Rosario, desde finales del siglo XIX, funcionaba una firma dedicada a la fabricación de ladrillos comunes para abastecer los requerimientos de construcción de una ciudad pujante. En 1907 surgió la sociedad anónima "Cerámica Alberdi", denominada de esa manera en referencia al barrio del mismo nombre que por entonces integraba, y con la finalidad de producir cerámica de la que el país carecía. Presidida por Ciro Echesortu y su sucesor Guillermo Sugasti, adquirió modernos hornos y amplió su producción. Se encontraba instalada sobre un terreno de catorce hectáreas, dos de las cuales estaban cubiertas por edificación. Era la más grande en su tipo en Rosario y una de las más sofisticadas del país. Hacia 1935 disponía de 250 empleados y gran parte de ellos habitaban casas que la empresa había hecho construir en sus propios terrenos y que les alquilaba. El personal disponía, asimismo, de servicios médicos que se brindaban en una casa destinada a tal fin. En 1946 la firma incorporó nueva tecnología alemana y creó una sucursal en Buenos Aires. En 1968 abastecía una demanda internacional. Por entonces, y como consecuencia del incremento poblacio-

nal de la ciudad, la empresa cedió al Servicio Público Municipal de Vivienda terrenos para la construcción de complejos habitacionales que se inauguraron en parte en 1972. En años subsiguientes se radicaron familias en asentamientos precarios, aumentando la densidad demográfica del barrio y con ello las necesidades a satisfacer. El barrio conocido como La Cerámica pasó a contar con una vecinal que actualmente tiene por límite el Camino de los Granaderos, Huerta Grande, Vías FFCC Mitre y Baigorria.

Aledaños al barrio La Cerámica se encuentran Cristalería, Los Pinos, Celedonio Escalada y, más allá de la Avenida Circunvalación, Nuevo Alberdi.

LAS MÁS RECIENTES URBANIZACIONES

El proceso centenario de expansión hacia el oeste y norte de Rosario no se detuvo y se aceleró en las últimas dos décadas y media, con la creación de nuevos barrios habitados mayoritariamente por los propios rosarinos (ya no exclusivamente por corrientes inmigratorias o migraciones internas), interesados en nuevas alternativas de relación con la naturaleza y el entorno.

Sólo cabe simplemente mencionar a los barrios recostados entre Fisherton y Funes: Tango, Los Unidos, Country Carlos Pellegrini, San Cayetano, Tierra Nueva, Aldea, San Eduardo, Hostal del Lago y Palos Verdes ■